



DECLARACIÓN DEL DÍA INTERNACIONAL DE LA MUJER Y LA NIÑA EN LA CIENCIA

11 febrero 2019

Un año más, el Consell Valencià de Cultura se suma a la celebración del 11 de febrero, convocado por la UNESCO y ONU-Mujeres, con el fin de recordar la necesidad de que las mujeres y las niñas se incorporen en situación de igualdad en la formación, investigación y trabajo de la comunidad científica y tecnológica.

Nos felicitamos por el gran número de instituciones públicas y privadas, universidades, centros educativos, y personas científicas divulgadoras que contribuyen a despertar la conciencia crítica en torno a esta situación de invisibilidad de la mujer. Pero, aún queda un largo recorrido para conseguir cambiar las condiciones culturales que, a nivel mundial, imponen una discriminación formativa y laboral que aleja a la Mujer de la Ciencia y la Tecnología. En este sentido, mostramos nuestra preocupación porque esta situación crítica no parece remitir, sino más bien permanece enquistada en las nuevas generaciones.

En 2017, ya realizamos el informe *Mujer y Ciencia*, analizando la falta de visibilidad y los problemas de desarrollo profesional de la mujer científica. Posteriormente, se realizó una *Declaración sobre Arte y Mujer*, para recordar las mujeres olvidadas, que fue completada con la mesa redonda realizada en mayo del 2018 con mujeres representantes de todos los sectores artísticos, para analizar la dificultad del trabajo y reconocimiento en las disciplinas culturales.

También en mayo de 2018 se aprobó el *Informe sobre la visibilidad de la mujer en los libros de texto*, donde manifestábamos nuestra inquietud por el hecho de que los libros de texto perpetúen una visión sesgada de la historia, predominantemente masculina. Es innegable el valor esencial que la educación tiene para corregir estas deficiencias y visiones distorsionadas sobre el rol social del hombre y la mujer. Como manifestábamos en aquel informe, *“aunque existen muchísimos ejemplos de mujeres sobresalientes en todas las épocas y en todas las disciplinas del saber y de la cultura, la ideología patriarcal ha realizado un constructo histórico-cultural de carácter excluyente, que invisibiliza la*

presencia y la importancia cuantitativa y cualitativa de sus aportaciones. Lo que aparece en los libros de texto y en el contexto del aula es un relato incompleto y por tanto incierto. Las ausencias que percibimos en este relato lastran nuestro conocimiento y dificultan la concreción de referentes que podrían facilitar la identificación y el empoderamiento de las mujeres”.

Resulta paradójico que, cuando nuestro presente y futuro se caracterizan por los avances científicos y tecnológicos, cuando resulta imposible prescindir de la tecnología en nuestra cotidianidad, cuando nos preocupa obtener sociedades tecnológicamente avanzadas, el papel de la mujer en la tecnología es tan reducido.

Como ya hemos repetido reiteradamente, la situación de la mujer en la ciencia no es una cuestión singular, sino que responde a patrones sociales y culturales. Ahora bien, su invisibilidad resulta más preocupante en el sector científico-tecnológico, porque ahí se desarrollará en gran medida el empleo del futuro, porque ahí encontraremos soluciones a graves problemas sociales desde enfermedades al cambio climático. Que la mujer quede fuera de este campo de formación e investigación supone la desvalorización de su papel social, una grave e irrecuperable desigualdad entre las personas, la minusvaloración de la capacidad de muchas mujeres, y un menoscabo irreparable para la sociedad que perderá gran parte de su talento.

Esta percepción se confirma por encuestas y estadísticas oficiales que señalan la poca motivación femenina por los llamados estudios STEM (siglas en inglés de Ciencia, Tecnología, Ingeniería y Matemáticas). Según el *Informe Pisa In*, solo el 5% de las jóvenes de los países de la OCDE, como media, aspiran a una carrera de Ingeniería o Informática..

La investigadora Ana López Navajas en su estudio *Mujeres en la ESO*, llevado a cabo en la Universitat de València, destaca que en los textos de Ciencias, la presencia femenina es inferior al 6,5% del total de referencias, mientras que este porcentaje oscila entre el 1,1% y el 3,4% en los manuales de Tecnología.

I

Los problemas detectados para que esto se produzca se agrupan en cuatro, tal y como señala Nuria Oliver, directora de investigación en Ciencia de Datos de Vodafone, en la conferencia pronunciada en el CVC el pasado 28 de enero: los estereotipos, los sesgos de género, la falta de referentes y la cultura social.

Efectivamente, las jóvenes no disponen de referentes femeninas en el sector tecnológico que les sirvan de atracción hacia estos estudios. Al mismo tiempo, los estereotipos relacionan la tecnología con la masculinidad. Hay que añadir que las chicas, cada vez a

una edad más temprana, concluyen que estas áreas son “cosa de chicos”, convirtiéndose en inaccesibles o muy difíciles para ellas. Y, tradicionalmente, el papel social de la mujer está vinculado a roles enfocados al servicio a los demás, a la ayuda social, al cuidado, cuando la tecnología hoy se convierte en una herramienta imprescindible para desarrollar un mundo más colaborativo, con redes de comunicación, que favorecen la conexión mutua y el trabajo en equipo.

Corresponde a las administraciones públicas, a los organismos institucionales como el que representa este Consell Valencià de Cultura, a las universidades públicas y privadas, a las instituciones educativas, a los medios de comunicación cuya proyección de imágenes es imprescindible, y a las empresas tecnológicas, trabajar de forma conjunta para modificar esta anómala y perjudicial situación de desigualdad para las mujeres y de incapacidad para la sociedad.

Nuestro reto es modificar las bases culturales para eliminar estereotipos, desarrollando la inteligencia y habilidades emocionales, la creatividad, la curiosidad intelectual, y el interés de las niñas, las jóvenes y las mujeres por la ciencia y la tecnología.

Porque el talento no entiende de género. En la diversidad y pluralidad de miradas, de conocimiento, de visiones heterogéneas se encontrarán soluciones más justas que respondan al conjunto de la sociedad. Los seres humanos no debemos seguir escribiendo la historia con una única visión porque, no solamente es injusto, sino que limita la potencialidad de creación e innovación de la Humanidad.